



Praxis Freudiana

Av. Corrientes 1309 8º "24"
(C1043ABA) Capital Federal, Argentina
Tel/Fax: +54 (11) 4371-2719
e-mail: info@praxisfreudiana.com.ar
web: http://www.praxisfreudiana.com.ar

Laplanche: Una traducción impropia

Amelia Haydée Imbriano

"Lo que el psicoanálisis nos enseña, cómo enseñarlo?...Qué es ese algo que el análisis nos enseña que le es propio?"

Estas dos frases del escrito de Jacques Lacan titulado "El psicoanálisis y su enseñanza" (1) ofrecen una primera interrogación para poner en trabajo la relación entre discurso universitario y discurso analítico. La lectura de "El reverso del Psicoanálisis" posibilita su tratamiento.

Citaremos el texto en algunas de sus referencias con una selección y puntuación nuestra:

"...se hace una tesis sobre lo que llaman, tal vez impropriamente, mi obra."; "...no es lo mismo decir que el inconsciente es la condición del lenguaje que decir que el lenguaje es la condición del inconsciente"; "De estrictos motivos universitarios se desprende que la persona que me traduce, al estar formada en el estilo, la forma de imposición del discurso universitario, no puede evitar invertir mi fórmula, es decir, darle un alcance, es preciso decirlo, estrictamente contrario a la verdad..."; "...esta tesis...tiene...valor de ejemplo... por la distorsión que promueve, distorsión en cierto modo obligada, al traducir al discurso universitario algo que tiene sus propias leyes" (2).

Qué es aquello "propio" que pierde la obra de Lacan al ser tomada por el discurso universitario?. Por qué la pérdida de lo propio se debe a "estrictos motivos universitarios"?. En el "trabajo" de Laplanche (3) encontramos que "reconsidera" la fórmula de la metáfora ofreciendo una estructura escalonada usando el modo de la fracción matemática. Su interrogación es al respecto de la transformación del significante S, y concluye ubicándolo en el rango del significado, y al mismo tiempo en el rango de significante latente. Escribe la siguiente fórmula:

$$S' \times S = \frac{S'}{s} \quad \begin{array}{l} \text{Discurso Preconsciente} \\ \\ \\ \text{Discurso Inconsciente} \end{array}$$

Ofrece así una estructura escalonada compuesta por dos pisos inferiores que constituyen la cadena inconsciente, estando en posición de significado y dos pisos superiores que constituyen la cadena preconsciente. Laplanche fundamenta esta articulación en lo que para él es la exigencia freudiana de conservar en su autonomía de sistema al preconsciente y al inconsciente, y dice: "En un sentido, se puede decir que la cadena es puro sentido, pero muy bien se podría decir que es puro significante, puro no-sentido, o bien 'abierto a todos los sentidos'" y añade: "la posibilidad se produce a partir de una verdadera identidad del significante y del significado".

Valorizamos, como Lacan lo ha realizado, el mérito del trabajo de Laplanche y desde esta posición buscaremos precisar aquellos motivos universitarios que producen una "impropiedad".

Pensar una cadena inconsciente en cuya estructura hay una identidad es uno de los "estrictos motivos universitarios". Proponer que el inconsciente es la condición del lenguaje adquiere el sentido de pretender que haya un sentido absoluto que responda por el lenguaje (4); superponer una S a sí misma, lo cual equivale a un significante que se significa a sí mismo, designa de este modo un significante cuyo sentido sería absoluto. Por un lado, no es posible que haya tales relaciones del significante consigo mismo, ya que lo propio del significante es no poder significarse a sí mismo. Por otro, sólo hay uno que pueda corresponder a este lugar: es el *Je*. Esta es la operación en la que "precisamente" se basa la fórmula del discurso universitario. Hasta aquí la "impropiedad" consistiría en esa transformación que resulta de colocar en el lugar de la verdad al S1, cuando el discurso analítico ubica allí al S2.

Por otro lado esta fórmula en cuatro pisos opera como formalización de un metalenguaje, cuya consecuencia podemos encontrarla: la versión sobre "interpretación" que el autor ofrece en el Diccionario de Psicoanálisis. Interpretar es allí: deducir, explicar, esclarecer, "comunicación hecha al sujeto con miras de hacerle accesible el sentido latente"(5).

Estamos advertidos respecto de la prudencia con que se debe manejar la fórmula de la metáfora: "...Precisamente, cuando se trata en la metáfora, de destacar el efecto de sentido, no se puede nunca sin tomar precauciones, manipular esa barra en una transformación fraccionaria, cosa permitida si se tratase de una relación de proporción" (6), y, agregamos nosotros, de lo que se trata es de que no hay relación proporción sexual.

Lacan propone otro uso del manejo fraccional, colocando en el denominador el significante reprimido: *Unterdruckt*, y en el numerador la sucesión de los sentidos que han venido a inscribirse como significaciones en relación al deseo del Otro, que dan a la relación del sujeto con el inconsciente un "valor determinado". El sujeto como X se constituye por la *Urverdrangung*, la caída necesaria de ese significante primero, y no puede subsistir como tal en ella; entonces, se requiere la representación de un significante para otro significante. En esa X tenemos que considerar:

a.- ese momento constitutivo en que cae la significancia y que vinculamos a un lugar en su función a nivel del inconsciente;

b.- el efecto de retorno que se opera por la relación concebible a partir de la fracción.

Cuando el "denominador" es cero, el valor de la fracción "pierde sentido", pero cobra, por convención, un valor que los matemáticos llaman "infinito". Por ser el significante primordial "puro sin-sentido", entraña la infinitización del valor del sujeto, "valor que no está abierto a todos los sentidos". "Este significante constituye al sujeto, en su libertad respecto de todos los sentidos, pero esto no quiere decir que no esté allí determinado". "La interpretación no está abierta a todos los sentidos... no es cualquiera... no debe fallarse... Es esencial que el sujeto vea a qué significante -sin-sentido, irreductible, está sujeto como sujeto" (7).

Volvamos a la pregunta primera: Qué es aquello "propio" que pierde la obra de Lacan al ser tomada por el discurso universitario? Dejando de lado la continuidad del yo, del *Je* -por el que al menos algo es idéntico a sí mismo-, es como Freud propone la experiencia analítica. Y, consideramos la propuesta del enunciado de Laplanche como un modo de abolir la división subjetiva, aquella que se produce por el intervalo entre dos significantes.

Pensamos al discurso universitario y al discurso analítico como dos tratamientos del saber. El primero tiene como dominante al saber en tanto todo-saber, en tanto que el segundo, que "tiene sus leyes propias", coloca al saber en el lugar de la verdad, tratándose del saber del inconsciente. Con Freud diremos que el inconsciente es un saber siempre incompleto.

"No hay relación sexual" es un axioma de Lacan que pertenece a un saber sobre lo que le falta al saber inconsciente. Si el inconsciente es un saber, es un saber inventado, construido en el lugar de otro que no está, que no existe sobre la relación sexual.

Laplanche produce una "impropiedad", o sea, le quita a la obra de Lacan aquello que le da su nombre propio (8), su peculiaridad necesaria, sin la cual "pierde su propia ética", transmitida por el "matema" del discurso analítico.

Octubre 1994

BIBLIOGRAFÍA

(1) Lacan, J. El psicoanálisis y su enseñanza. 1957. Escritos. Siglo veintiuno. Bs.As. 1980

(2) Lacan, J. Seminario XVII. cap. III, pto. 1 Clase del 14- 1-1970

(3) Laplanche, J y Leclaire, S. El inconsciente: un estudio psicoanalítico, apartado 4, pto.c. 1961. (La presentación del trabajo es realizada por J.B. Pontalis).

(4) Lacan, J. Seminario XVII, ob.cit.

(5) Laplanche, J. y Pontalis, J. Diccionario de Psicoanálisis (Dirección: Daniel Lagache). Labor. España. 1972.

(6) Lacan, J. Seminario XI, cap. XIX, pto 1. 1964

(7) Lacan, J. Seminario XI, ob. cit.

(8) Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. Al respecto de "propio" una de las acepciones dice: aquello que le da su nombre propio.